



000184689

historias de barrio

"Los caminos del cerro sirven las rutas de la ciudad".

1969 HAK

Fernando Alegría, conocido en Chile en los años 40 con sus primeros libros, y en Hispanoamérica en los 50, es hoy un académico de prestigio en Estados Unidos; una larga trayectoria, que se inició en Recoleta.

Alegría en el Barrio Recoleta

Y A tener ganas de volver Fernando Alegría. Y es que desde sus primeros libros, como "Leyenda de la Ciudad Perdida", y su tan celebrado "Luchero, Joven Libertador de Aragón", su obra ha girado en torno a lo chileno.

Ahora, ligado a la Universidad de Stanford, ha empezado a venir con frecuencia. Con sus ojos puestos aquí, prepara un libro sobre la ciudad de Santiago.

Sus primeros recuerdos, de los 5 años, lo llevan a su casa en la esquina de avenida La Paz con Dávila. Desde allí se sacaban a pasear en los alrededores a una avenida llamada Victoria, de árboles y arborescencias; donde comenzó a conocer el mundo. Hilos del barrio, como La Vuelta, La Casa de Urtecho o La Estampa, poblaban sus sueños y pesadillas.

Me sentía en la vecindad del campo, por las carretas y carretillas que pasaban cargadas de frutas y hortalizas a la Vega Central. Los vecinos, sentados a las puertas de sus casas, les compraban un melón, una sandía, y eso era como una fiesta hogareña.

Alumno de la entonces Academia de Humanidades, aprendió a buscar recuerdos—por calles como Lillo, Parí o Santos Deymont—que, siendo más largas, eran más interesantes para su curiosidad. Desde el patio del colegio, testador, se veía el San Cristóbal.

El camino a La Pirámide o al Santuario de la Virgen serían las rutas de la ciudad. Con una parada, siempre, para visitar al Cristo de Elqui. Era un hombre bajito, enjuto, de pelo largo y claro, de ojos vivos, a quien el director del cerro había seleccionado ahí para que tuviera una charrita. Me aficioné a escucharlo y, después, a leer sus predicciones y profecías en las que mentaba libéllos, ardizos negros, historia patria y crónicas calderas.

Además de leer, algunos de estos niños recoletos empezaron también a escribir. Por entonces volvió a Chile Augusto D'Halme, con su figura alta, su capa y su gran bastón, con su aureola de Capitán Errante, como le decían.

—Propongo a algunos de mis amigos que lo invitáramos, pero nadie estaba muy convencido; sólo éramos unos niños de barrio. Pero al fin aceptaron. Partí, solo, a la casa de Catedral Vieja, donde estaba viviendo. El mismo me recibió, y le dije que le teníamos una tertulia literaria para celebrar su llegada.

Comenzamos, fueron hasta la avenida La Paz, a la casa de uno de los amigos, Miguel Zalay. Allí, le leyeron al invitado sus poemas, sus escritos y la hermana menor de Zalay tocó el piano.

—A partir de mi tío, que estaba de un rancho precioso que tenían en la casa y al que yo le abrí la puerta, llamamos a los parientes del pájaro que, luego de salir al ver la junta aborta, vuelve por su propia voluntad. No le olvidé nunca.

Historias del barrio se transformaron en cuentos y poemas en la obra del escritor Alegría.

Un amigo de él, Víctor Andrade, que llegaría a ser campeón de boxeo, aparece de protagonista en "La Maratona del Pelomo", que me han colado y traducido a varios idiomas—cuenta.

Y también recuerda que, como miembro de la Deputada Africana—formada por Pedro de la Parra—el artista, orgánico, en el barrio Recoleta. La agrupación, que interpretaba tronos de canciones de todo género, disfrutaba sus componentes, se presentaban con éxito en varias salas de Santiago en esos años '30.

Recoleta entonces todavía era un barrio tranquilo, del tipo medio y costumbres corraladas, en torno al Baño, la Recoleta Dominica o el paso de los cortejos fúnebres; muy distinta de Independencia, la de los negocios, bares y restaurantes.

Ahora veo el sector como parte de un Santiago que se quedó, que vive un proceso de destrucción y va camino del arrabal. La ciudad ya inició un camino, sin retorno, hacia los contrafuertes de la cordillera. A veces voy para allá, pero ya no reconozco los lugares, o no entiendo.

Por Miguel Laborde
Fotografía, Francisco Pereda

Desde los barrios fríos de los Domingos nos exploramos hacia otros sectores, y en su gimnasio jugábamos fútbol.

La Avenida Perú, parte del barrio Recoleta que "entonces todavía era un barrio tranquilo, de clase media y costumbres corraladas".

31 — Familia Viviendo y Decoración — 27 de Abril de 1991

U.C. — M. VILLALBA — S. G. y observó atentamente

Alegría en el barrio Recoleta [artículo] Miguel Laborde.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Laborde, Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alegría en el barrio Recoleta [artículo] Miguel Laborde. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile